

FRANCO RUBIO, Gloria Ángeles (coord.), *Condiciones materiales y vida cotidiana en el Antiguo Régimen*, Cuadernos de Historia Moderna, Anejo XIV, 2015, 258 págs.

Con este título tan amplio y sugerente se nos presenta un interesante trabajo conjunto e interdisciplinar sobre la vida cotidiana en la Edad Moderna. Se inserta en el marco de un proyecto coordinado, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (I+D HAR 2011-26435-CO3-01), que agrupa a una veintena de investigadores de las universidades Complutense, de Barcelona y de Granada, que ya tienen una probada experiencia en este campo, pues han participado en otros proyectos anteriores sobre esta temática y han realizado numerosas publicaciones sobre ella. Durante los últimos años ha proliferado notablemente esta corriente en la historiografía modernista y, por consiguiente, cada vez son más los investigadores que se sienten atraídos por esta materia, consolidando así esta línea de estudio en el ámbito de la monarquía española.

En esta obra se nos presentan once trabajos, realizados por importantísimos especialistas en sus respectivos campos, que nos ofrecen numerosas novedades sobre la cotidianeidad en el Antiguo Régimen, así como nuevas líneas de investigación desde las distintas disciplinas, fuentes y metodologías. Cada uno de los autores aborda el tema desde diferentes especialidades: historia de género, historia de la medicina, literatura, etnografía, etc. La complejidad que conlleva el estudio del hecho cotidiano exige a los expertos la utilización de nuevos métodos y diversas fuentes: libros de viajes, de medicina, literatura costumbrista y epistolar, documentos notariales y fiscales, etc.

La publicación se puede dividir en tres grandes grupos. En el primero de ellos, que trata sobre el ciclo vital, se incluyen los trabajos sobre la infancia de Josefina Méndez y de Amaya Morera, o los dedicados a la enfermedad de Inmaculada Arias de Saavedra, Miguel López-Guadalupe y Leticia Sánchez. En el segundo bloque, que remite al complicado mundo de los afectos (sentimientos, deseos y emociones), se insertan los artículos de María José de la Pascua y de María de los Ángeles Pérez Samper. Por último, el tercer bloque se ocupa de los espacios domésticos y de la forma de ocuparlos, en donde se introducen los estudios de Ofelia Rey, Mariela Fargas, Natalia González y Marion Reder (estos dos últimos a caballo entre el segundo y tercer grupo).

Gloria Á. Franco, que coordina este volumen, presenta en su artículo "*Fragmentos de cotidianeidad. Historiar lo cotidiano*" una introducción de la obra y de su contenido, mostrando algunas de las múltiples facetas que conformaban la vida cotidiana (la rutina, los rituales, el curso de la vida, la comida, la vivienda y los espacios, los juegos infantiles, la conflictividad y la violencia, las prácticas religiosas, los sentimientos, etc.), así como las distintas fuentes con que pueden ser analizadas.

Inmaculada Arias de Saavedra y Miguel López-Guadalupe, en *“Asistencia sanitaria femenina a finales del Antiguo Régimen: El caso del Hospital de la Caridad y Refugio de Granada”*, estudian la atención que se prestaba en dicha institución durante la segunda mitad del siglo XVIII. Partiendo de los ricos fondos que se custodian en su archivo, llevan a cabo un estudio histórico y cuantitativo sobre las enfermas que ingresaron (analizando su procedencia geográfica y social, edad, estado civil, número de hijos, etc.), así como las principales enfermedades que provocaron su hospitalización, en un centro destinado exclusivamente a uno de los colectivos más desfavorecidos socialmente: las mujeres.

Mariela Fargas Peñarrocha, en *“Ni oírlos ni decirlos. Donde aguardan los secretos, una aproximación a la familia moderna”*, trata sobre el secreto o lo inconcesable en la cotidianidad del Antiguo Régimen, en donde lo cotidiano y privado debía conciliarse con el orden de lo comunitario y público. Su búsqueda constituye un reto para acercarse a la construcción de lo privado, del individuo, de las subjetividades, y, en definitiva, de las relaciones familiares.

Natalia González Heras, en *“La religiosidad doméstica de las élites al servicio de la Monarquía en el siglo XVIII. Reflejos materiales de actitudes piadosas”*, analiza los espacios domésticos de la devoción y de la piedad dentro de las élites sociales madrileñas que servían a la Monarquía, a partir de los objetos materiales de carácter religioso que aparecen recogidos en las cuentas de capital, las cartas de dote y en los inventarios de bienes de sus miembros.

Josefina Méndez Vázquez, en *“Nodrizas y tratados de pediatría en el Madrid del Setecientos”*, se centra en los cuidados de los recién nacidos, así como de sus madres y nodrizas, a lo largo del siglo XVIII, momento en el que las amas de cría pasan a ser cuestionadas por los médicos y los ideólogos ilustrados en el debate surgido entre la lactancia materna y la mercenaria.

Amaya Morera Viluendas, en *“Jugando a la moderna”*, realiza un acercamiento a los juegos y juguetes infantiles en la Edad Moderna, haciendo un recorrido histórico del juguete femenino por antonomasia: la muñeca.

M<sup>a</sup> José de la Pascua Sánchez, en *“Las incertidumbres del corazón: la Historia y el mundo de los afectos”*, ensaya, partiendo del análisis de distintas fuentes, una nueva metodología para acercar la historia de las emociones a la cultura amorosa de los ss. XV-XVIII. Advirtiendo de la complejidad que supone esta corriente de estudio, recomienda yuxtaponer las fuentes (para captar la realidad de los sentimientos desde un punto de vista histórico), valorar los contextos en los que se producen (ya que nos pueden guiar por una historia del amor) y, además, cuestionar la supuesta objetividad de los documentos (pues podrían contener engaños y falsedades).

M<sup>a</sup> de los Ángeles Pérez Samper, en *“Entre el paraíso de la abundancia y el infierno del hambre: Mitos y realidades”*, estudia algunos mitos (entre los sueños y la realidad), que surgen o reaparecen en la Edad Moderna, relacionados con la abundancia de alimentos y la glotonería (la tierra de Jauja, la Cucaña,

etc.). Éstos proporcionaban ciertas esperanzas para escapar de la escasez y opresión que imperaba, llegando algunos a buscarlos en las tierras de ultramar: el Nuevo Mundo.

Marion Reder Gadow, en “*Rompiendo la monotonía del día a día en la Málaga moderna*”, analiza un acto criminal que alteró la monótona rutina diaria y cotidiana de la ciudad, en donde se vieron envueltas las tenderas de frutas frescas, legumbres, carbón y leña. Este artículo, que se inserta en el estudio que la autora está llevando a cabo sobre los espacios urbanos femeninos, describe a través de diversos testimonios los móviles, los sujetos y las circunstancias que intervienen en este suceso.

Ofelia Rey Castelao, en “*Casas y cosas en la Galicia occidental en el siglo XVIII*”, hace una comparación entre las viviendas rurales y urbanas en las provincias de Santiago de Compostela y A Coruña a lo largo del siglo XVIII (las de nobles e hidalgos, campesinos, artesanos, clases medias urbanas y ricos comerciantes). La autora lo desarrolla en tres niveles: los problemas de las fuentes documentales (notariales y fiscales), las dimensiones y características físicas de las casas, y las viviendas en ambas ciudades, estudiando, además, los enseres domésticos que contenían.

M<sup>a</sup> Leticia Sánchez Hernández, en “*Algunos apuntes sobre enfermedades y remedios de Teresa de Jesús*”, analiza las enfermedades y dolencias en los conventos femeninos del siglo XVI, así como los remedios terapéuticos que se aplicaban. Tomando como fuente principal las cartas de Santa Teresa, se dan a conocer sus propias enfermedades, en donde se descubre su experiencia mística, pero también las de sus monjas, las de religiosas de otras comunidades, las de confesores, las de la casa real, etc.

En definitiva, el presente monográfico ofrece una gran oportunidad al lector de acercarse al estudio de lo cotidiano en la Edad Moderna, desde distintas perspectivas, a través de once maravillosos artículos.

*José Rufino Novo Zaballos*